

En Búsqueda de lo Absoluto.
La cuarta vía de Santo Tomás y la teoría de la participación

Carlos Andrés Gómez Rodas

El estudio del absoluto, del simbolismo, del arte y de la cultura revela, cuando es realizado debidamente, el orden existente en el universo, pero, simultáneamente, abre el alma humana a realidades superiores allende su naturaleza. Por bella que sea la naturaleza, y lo es muchísimo, ella no sacia el deseo de belleza ni el deseo de bienestar del hombre. En él, que es un exiliado del Paraíso terrestre, hay algo que está siempre buscando bellezas, comodidades y delicias mayores, superiores. Él aspira a algo mucho más espléndido y maravilloso que es muy superior a su propia naturaleza. En este anhelo inherente al alma humana se verifica una cierta nostalgia por el Paraíso y por el estado original de la creación que el hombre no puede dejar de sentir. Es así como se despierta un “bramido de absoluto”, expresión enérgica, pero que describe bien la manera como lo natural pide lo absoluto, como lo inmanente pide lo trascendente.

Este “bramido de absoluto” tiene una íntima relación con la cuarta vía tomista para demostrar la existencia de Dios o vía de los grados de perfección. Esta vía fue expuesta por Santo Tomás en varias de sus obras, entre las cuales destacan *Suma de Teología*, *Suma contra los Gentiles*, *Cuestiones Disputadas sobre la Potencia*, el *Comentario al Evangelio según San Juan* y la *Exposición sobre el Símbolo de los Apóstoles*.

La cuarta vía tomista, a su vez, tiene conexión con la teoría de la *participatio* (participación), la cual es señalada por diversos autores como fundamento de toda la metafísica del Doctor Angélico. Podría decirse, con Fabro, que la participación es la única llave que abre y desvela la inteligibilidad del ser finito. Aun cuando esta tesis no sea compartida por todos los tomistas, tiene el mérito de evidenciar la contribución de Platón y de San Agustín de Hipona en la obra de Santo Tomás de Aquino.

Describir la cuarta vía de Santo Tomás es una invitación a hablar de la *participatio* (participación). Se trata de la propiedad que tiene una cosa de recibir algunas de las propiedades de otra y, por causa de eso, ser, de cierto modo, participante de la naturaleza de la otra. Por ejemplo, los ángeles están muy por debajo de Dios. El ángel no es la pureza, pero hay un ángel especial de la pureza, que es el patrón de la pureza, su arquetipo en toda la creación. Ese ángel tiene una participación muy grande en la pureza de Dios y constituye una especie de manantial de pureza del que participan, en diversos grados, todas las cosas que tienen pureza, que son puras.

En los días actuales y frente a los problemas hodiernos, aparece la pregunta de si en un orden superior y más profundo habría alguna solución frente al nihilismo, configurador de toda una época histórica y, especialmente, de una *forma mentis* contemporánea. La presente comunicación analizará la cuarta vía tomista y su relación con el concepto de *participatio*, argumentando por qué este puede ser el camino para atraer al hombre de hoy a las realidades sobrenaturales, camino por el cual puede superar el sinsentido dominante en nuestros días.